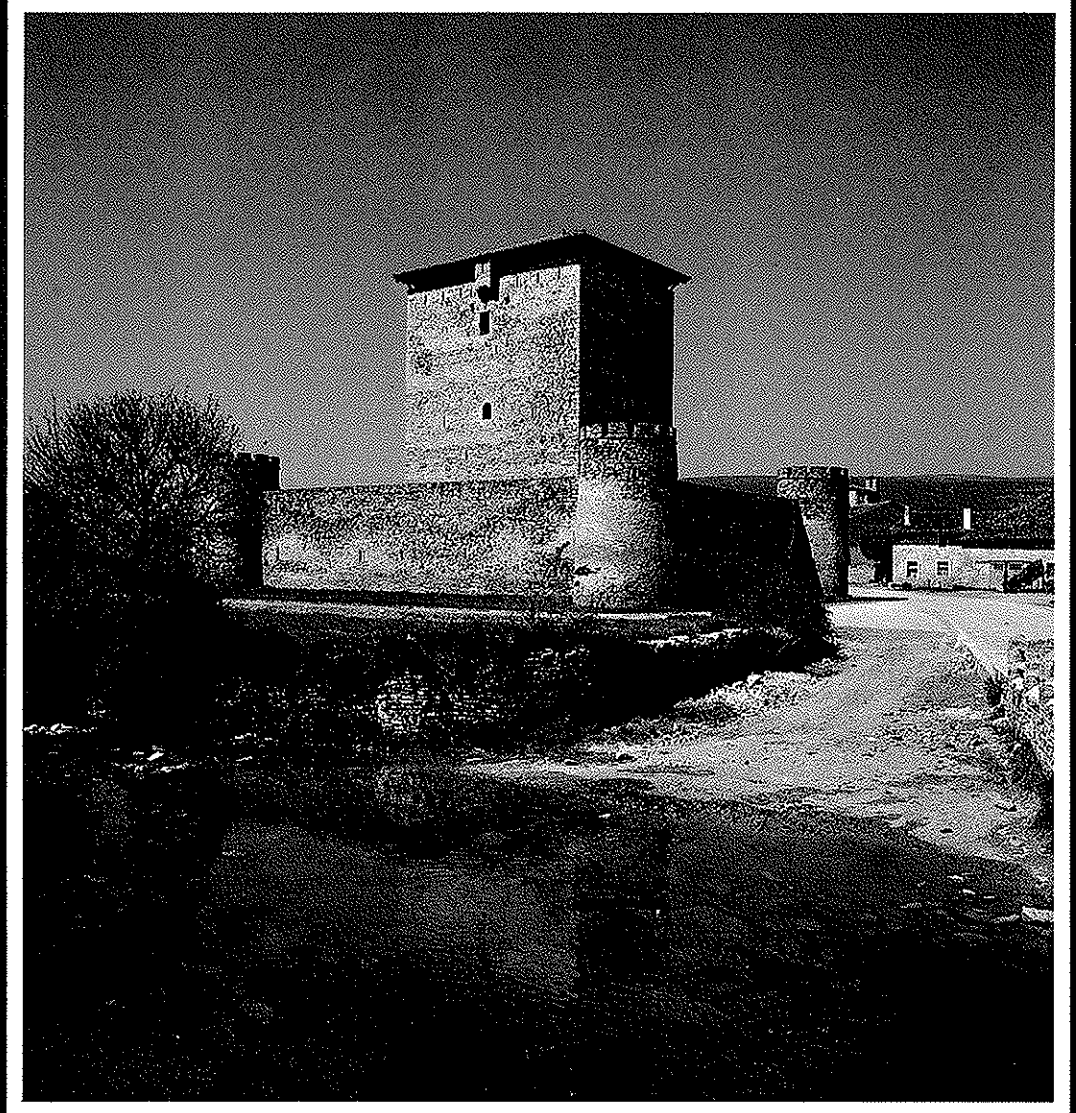




LAS TORRES DE MENDOZA Y MARTIODA



MICAELA J. PORTILLA

favor de Barria y referente a Aguirre y Lacha. Real Academia de la Historia. N.º 128, fol. 324.

(11) PORTILLA, MICAELA J.: *La Cofradía de Alava y sus Cofrades en la última junta de Arriaga en 1332*, en Historia del Pueblo Vasco I. E.U.T.G. San Sebastián, 1978, págs. 191 a 221. IBÍDEM: *Cofrades de Alava en 1332*. Ponencia en el Congreso de Estudios Históricos «La Formación de Alava». 650 aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982). Publ. Diputación Foral de Alava, Vitoria, 1984, págs. 341 a 383. Tratan estos estudios de la situación de la Cofradía de Alava hasta el paso de su territorio al realengo castellano en 1332.

(12) Estos privilegios pueden estudiarse en el Archivo Histórico Nacional. Sección «Osuna». Legajos 1652 y 1762. Ver *Torres y Casas Fuertes*. T. II, págs. 1099, 1100 y 1102.

(13) GUTIÉRREZ CORONEL, DIEGO: *Historia Genealógica de la Casa de Mendoza*. T. I, págs. 98 y 99.

(14) En el citado legajo 1762 de la «Sección Osuna» del Archivo Histórico Nacional se encuentra el testamento de don Pedro González de Mendoza, otorgado el 9 de agosto de 1383. Lo publica LUIS DE SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*. T. IV. Pruebas del libro VIII, págs. 238 y siguientes.

(15) En el mismo legajo 1762 de la «Sección Osuna» se encuentra el testamento de don Diego Hurtado de Mendoza.

(16) La ejecutoria de este pleito ganado por la villa «contra el Duque del Infantado y contra Dº Alvaro de Mendoza, que pretendían ser señores de ella el uno del Barrio de Mendoza y el otro del de Mendivil» se encuentra en el Archivo Municipal de Mendoza. Legajo n.º 3. Va fechada el 16 de junio de 1554.

(17) *Libro de Fábrica de la Parroquia de San Martín de Mendoza* (años 1727 a 1810). Mendoza. Archivo Parroquial, fols. 11, 14 v., 70 v. y 73. ENCISO, E., PORTILLA, M., y EGUÍA, J.: *Catálogo Monumental. Diócesis de Vitoria*. T. IV. *Llanada Occidental*. Vitoria, 1975, pág. 548.

(18) IBÍDEM: Págs. 546 y 547. Fotos 793 a 796.

(19) IBÍDEM: Págs. 542 y 543. Fotos 790 y 791.

(20) La torre de Mendivil se estudia en *Torres y Casas Fuertes*. T. II, págs. 737 a 744. Ver también MARTÍNEZ DE MARIGORTA, JOSÉ: *Los Mendozas en Mendoza*, págs. 62 y siguientes.

(21) PORTILLA, MICAELA J.: *La torre de Hurtado de Mendoza en Mártioda*. Boletín de la Institución «Sancho el Sabio». T. II, núm. 2. Vitoria, 1958, págs. 239 a 250. IBÍDEM: *Torres y Casas Fuertes*. T. II, págs. 717 a 732.

(22) Publiqué algunas fotografías en 1958 en el artículo citado, *La torre de Hurtado de Mendoza en Mártioda*, pág. 250.

(23) *Expediente de ingreso en la Orden de Calatrava de Don Francisco de Quincoces Hurtado de Mendoza. Año 1694*. Archivo Histórico Nacional. N.º 2131. En el mismo Archivo Histórico se conserva el *Expediente de ingreso en la Orden de Alcántara de Don Juan Agustín Hurtado de Mendoza. 1671*. N.º 743. Estos expedientes describen el estado de la torre a finales del siglo XVII.

(24) SALAZAR Y CASTRO, LUIS DE: *Historia genealógica de la Casa de Lara*. T. I. Lib. II. Cap. XIII, págs. 101 y siguientes. Estudia este genealogista el origen de los Hurtados, descendientes de la reina doña Urraca y de don Pedro de Lara. Además de esta obra ver, en la genealogía de los Mártiodas, las obras señaladas en la de Mendoza, en especial JUAN CARLOS DE GUERRA, que recoge las genealogías de ESTEBAN DE GARIBAY, págs. 26, 27 y 145 y siguientes, y GUTIÉRREZ CORONEL, T. I, págs. 79 y siguientes, y T. II, págs. 431 y siguientes. En *Torres y Casas Fuertes* ver la torre de Estarona, T. I, págs. 421 y siguientes, la torre de Hueto Abajo, T. I, págs. 524 y 525 y la de Mártioda en las págs. 720 a 729 (T. II).

(25) Las fuentes señaladas para el estudio de los Mendozas en la Cofradía de Alava citan también a sus parientes los Hurtados de Mendoza. Aparte de éstas, un manuscrito de la Real Academia de la Historia aclara algunos puntos respecto a los personajes nombrados en dichas fuentes y en algunas genealogías: Ver Colección Salazar y Castro. N.º 45, *Apuntes sobre la descendencia de los Mártiodas entre cuya familia hubo quien se llamó Hurtado Díaz de Mendoza*. Sin fecha.

(26) SANTOYO, JULIO CÉSAR: *Un embajador medieval en Inglaterra: Juan Hurtado de Mendoza*. Bol. de la Institución «Sancho el Sabio». T. XX. Vitoria, 1976, págs. 223 a 243.

(27) PÉREZ DE GUZMÁN, FERNÁN: *Generaciones y Semblanzas*. Cap. XX. Biblioteca de Autores Españoles. T. LXVIII, pág. 707.

(28) *Expediente de ingreso en la Orden de Alcántara de Don Juan Bernardino Hurtado de Mendoza. Año 1622*. Archivo Histórico Nacional. N.º 744.

(29) Ver *Torres y Casas Fuertes*, fot. 377.

(30) ENCISO, E., PORTILLA, M., y EGUÍA, J.: *Catálogo Monumental*. T. IV, págs. 503 a 507.

(31) IBÍDEM: Págs. 508 a 511.

(32) LÓPEZ DE GUEREÑU, GERARDO: *Alava, Solar de Arte y de Fe*. Vitoria, 1962, pág. 122.

2.ª Edición - Marzo 1992

Edita: Diputación Foral de Alava - Departamento de Publicaciones

Textos: Micaela J. Portilla Vitoria

Fotografías: J. Llanos, J. L. Vitoria

Planos: J. A. Agorreta

Imprime: Heraclio Fournier, S.A. - Vitoria

ISBN: 84-505-1245-X - Depósito legal: VI. 171 - 1992

La afluencia de nueva savia al linaje, mediante la incorporación de una noble estirpe foránea, inserta nuevos blasones en la bóveda de la iglesia de Mártioda, que muestra también en dos de sus claves, las armas de los Barrionuevos: sus escudos cuartelados con castillos y cruces florde-lisadas.

Esto nos dice la bóveda del templo de Mártioda, recuerdo de linajes brillantes y de hechos heroicos realizados por los señores de Mártioda y sus ascendientes.

Otro capítulo de esta historia, hecha piedra, se lee sobre todo en las dos bellísimas ménsulas de apeo de la bóveda. Entre cardinas y troncos curvados asoman personajes con atuendo del siglo xv, acoplados a la superficie de la repisa mediante posturas forzadas por ajustarse al ingrato espacio que deben decorar; estas figuras flanquean dos escudos, uno con las panelas de los Hurtados, armas de don Juan de Mendoza heredadas de su madre, aunque por varonía careciese de blasones, y otro de doña Aldonza de Barrionuevo, con las cruces y los castillos de su apellido. Estas ménsulas constituyen dos bellos ejemplares ornamentales en el gótico final alavés.

Este momento de reafirmación de una nobleza cuestionada y de generosidad por parte de los señores de la torre, constructores del templo, se refleja también en los escudos de los contrafuertes exteriores que refuerzan la cabecera del mismo; otra vez se repiten en ellos la banda de los Mendozas, las panelas de los Hurtados y los castillos y las cruces de los Barrionuevos.

Una tercera etapa, vital también en la historia de la torre de Mártioda, ha dejado su huella en el interior del templo. Cuando los Hurtados de esta Casa salen otra vez de su tierra, ahora no en embajadas ni en el desempeño de lustrosos oficios cortesanos, sino en funciones propias de hombres de estudio, generalmente hidalgos segundones, como secretarías, corregimientos y chancillerías, don Joaquín Hurtado de Mendoza, preparado lejos de su tierra de origen para actuar también fuera de ella, une a su escudo el de su mujer doña María Gertrudis Martínez de Medinilla; otro apellido incorporado al señorío de la torre de Mártioda, tal como puede verse en los retablos de su iglesia. Las armas de los Martínez de Medinilla, con un castillo en lo alto, cuatro bandas en lo bajo y, en bordura, siete calderos alternando con ocho sotueres o aspas, colocadas en los retablos laterales, van timbradas por corona de marqués, lo mismo que el de las de los Hurtados del retablo mayor.

El estilo barroco tardío de estos retablos, con columnas corintias decoradas con flores, guirnaldas y paños colgantes, y con ramas floridas, marcos de hojarasca, rocalla, estípites y elevados remates en nichos y acróteras, nos permite fecharlos acaso en tiempos de don Joaquín María Hurtado de Mendoza y Martínez de Medinilla, hijo de los anteriores, Marqués de Miraval y Conde de Villa-fuerte Bermeja. Don Joaquín María, en las últimas décadas del siglo xviii, reafirmaba la presencia de los Hurtados en Mártioda erigiendo el nuevo palacio en torno a la torre y manteniendo con firmeza sus derechos al patronato de la parroquia, frente a la oposición de Calahorra.

Uno de estos retablos laterales, el del costado izquierdo, cobija una bellísima escultura gótica de la Virgen en piedra policromada, obra del siglo xiv en sus años finales. La elegancia de su figura, la sensibilidad de su gesto y la ternura en su diálogo con el Niño, la sitúan fuera del ámbito artístico local; nos hallamos, sin duda, ante una aportación de los señores de Mártioda a su parroquia dedicada a San Juan, nombre repetido, como hemos visto, en los grandes Hurtados desde finales del siglo xiii.

La iglesia monasterial de Urrialdo

Como uno de los muchos «monasterios patrimoniales», con clérigos seculares nombrados por los patronos para el servicio de las iglesias erigidas por ellos, perteneció a los señores de Mártioda y su torre «el lugar monasterial de Urrialdo» y el patronato de su templo románico (31).

Sin salir de la iglesia de Mártioda encontramos la imagen de la Virgen que, desde el siglo xiii, presidió la pequeña iglesia de Urrialdo. Se trata de una bella escultura gótica, de madera policromada, con la Virgen sedente y el Niño en sus rodillas, según el estilo de las tallas del tipo «Andra